

El Espíritu de Dios es para todos

Derramaré mi Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28-32, adaptado) · clase para niños (~50 min)

Base: Joel 2:28-29,32 (adaptado) · **Edades:** preescolar a primaria · **Versículo:** «Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo» (Joel 2:32)

Verdad grande: Dios prometió darle su Espíritu —su presencia y su ayuda especial— a toda clase de personas, no solo a unos pocos; y dijo que cualquiera que lo llame de verdad será salvo. **Meta:** que el niño aprenda que esta promesa también es para él, sin importar su edad o quién sea.

Nota para el maestro: la lección real nombra "hijos e hijas, ancianos y jóvenes, siervos y siervas" para mostrar que nadie queda afuera. Para niños, se simplifica a "grandes y chicos, niños y niñas, todos".

1. ¿Quién puede jugar? (dinámica)

Antes de empezar, di en broma: "hoy solo pueden jugar los más altos del salón". Espera las reacciones y luego di: "¡mentira! pueden jugar TODOS." Luego: **"Hoy vamos a aprender que Dios dijo algo parecido sobre su Espíritu: no es solo para algunos, ¡es para todos los que lo buscan!"**

2. La historia

Cuéntalo así Dios prometió algo enorme a su pueblo: "voy a darles mi Espíritu —mi presencia y mi ayuda— a TODOS: a los niños y niñas, a los que ayudan en la casa, a los mayores y a los jóvenes" (como en Joel 2:28-29). Y agregó: "cualquiera que me llame de verdad, lo voy a salvar" (como en 2:32). Muchos años después, en una fiesta llamada Pentecostés, ¡esto se cumplió! El Espíritu de Dios vino sobre los que creían en Jesús, tal como Dios lo había prometido. ☀

3. "Todos reciben" (dinámica)

Reparte algo pequeño (una pegatina o un dulce) a CADA niño sin excepción, diciendo su nombre en voz alta mientras se lo entregas. Luego explica: "así es la promesa de Dios: nadie se queda sin ella."

4. Versículo con gestos

«Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.»

Joel 2:32 (adaptado)

«**Todo aquel**» → señalar a todos alrededor con el brazo abierto; «**que invoque el nombre del Señor**» → poner las manos como bocina cerca de la boca, como llamando; «**será salvo**» → abrazarse a sí mismo. Repítanlo 3 veces, cada vez más fuerte.

5. Manualidad (elige una)

- **Mi nombre, su promesa:** decorar una tarjetita con su nombre y la frase "el Espíritu de Dios también es para mí".
- **Luz para todos:** pintar un cielo con muchas gotas doradas cayendo sobre distintas personitas dibujadas (grandes y chicas).

6. Juegos (elige uno)

- **Nadie se queda fuera:** en una ronda, cada niño dice su nombre y todos responden juntos "¡tú también eres parte de la promesa!"
- **Llama y te escuchan:** por turnos, un niño "llama" en voz alta a un compañero y este corre a tomarlo de la mano, repasando que invocar es llamar con confianza.

7. Dibujo

Que dibujen a muchas personas distintas (grandes y chicas) bajo una misma lluvia o luz, y escriban al lado: "la promesa es para todos".

8. Repaso y oración

Repaso: ¿a quién le prometió Dios su Espíritu? ¿Qué pasa si alguien lo llama de verdad? Cierren:

«Gracias, Dios, porque tu Espíritu y tu promesa también son para mí. Ayúdame a llamarte de verdad y a contarles a otros que tú también los incluyes a ellos. En el nombre de Jesús. Amén.»

Adaptación por edad

Preescolar Enfócate en "Dios me incluye a mí"; usa el gesto del abrazo y repetición sencilla.

Primaria Agrega la idea de que esta promesa se cumplió en Pentecostés; conversa sobre a quién pueden contarle que Dios también los incluye a ellos.

«Todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo.» — Joel 2:32 (adaptado)

✦ Emaús · Él Va Delante — sembrando temprano en el corazón de los niños. Para su gloria.